

Las Últimas Noticias

DIARIO MAGAZINE DE SANTIAGO PARA TODO CHILE

VIENES, 20 de Julio de 1930

DE NUESTROS REDACTORES.—

VINETAS DE ATACAMA.—

COPIAPO, CIUDAD SIN COPLAPINOS

[E]STA CIUDAD DE COPIAPO, rodeada por el desierto de su historia, se extiende, enterrada entre montañas pétricas, calvas, horridas, sobre la piedra de los sinvientos, bajo las presiones del sol negro, el viento embrujado de los desertos y el dogal de la tragedia. Como el desierto por su, nunca se olvida.

Creo que me haría. No, señores: es la verdad. Creo que me haría a grandes bandos. Igual, Bazar y otros, pero no solo rubicundos. Uno sale a la calle y mira el paisaje: el paisaje le responde a un señor y le pregunta:

—¿Eh Ud. copiapino?

—No, estoy aquí desde hace algunos años. Vine por trabajo.

En esta ciudad de antaño marcantes, que daba una idea de estado, en Santiago. Vine porque oí decir que había con los vientos de yarela y trabajo con el mundo de la misma: nada a la otra, sino a la gran presencia de la tierra. Y así, hombres y mujeres han llegado de cinco vientos. Hasta las cosas parecen querer económicamente. Cada viento le reparte un poco, pero quedando chulas y un día desaparecieron. Entonces los copiapinos edificaron otra ciudad, encima de las ruinas.

Hasta los nombres de las calles son prestados: designó. Heriberto, Enrique, Talismán... Como el Copiapó no hubiera tenido hombres notables, no solamente para poner sus nombres en sus calles, como en muchos de Chile. La calle de Chacabarro, que debería ser respetada, da unido a las cosas de tolerancia. Hasta los días del calor de noche, como si se cubrieran, como si no se abrieran a presentarse a la luz del día.

Re-creando en las ya olvidadas noticias de sus antepasados a veces presentes de Copiapó.

Uno de ellos me dice:

—En Copiapó no hay copiapinos. Se vive aquí sin enterarse de que los hombres empujados se alejan en vez de durar y más allá horizontes.

—Pero ¿cómo los mineros deben ser copiapinos?

—Sí, hay hasta chinos que trabajan bien y se enriquecen. Vienen de todas partes. Son los extranjeros los que aquí hacen fortuna.

Hay una honda nostalgia en estas palabras. En Copiapó, según las historias que ya—discreetamente—se van olvidando. Copiapó se cierra de sus días de alusión: de los que olvidan permanentemente las quebradas, y de los del viento de los días, que han dejado apoderarse del sol de sus hogares al que le ha pasado.

Es, alguien puede no vivir para algo bueno, en algo que diga: "Copiapó se necesita", igualmente, para obtener esto historia que sucede en Santiago.

A. ALFREDO BERNABEZ.

Copiapó, Julio de 1930.

Copiapó, ciudad sin copiapiños. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1938

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Copiapó, ciudad sin copiapiños. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile